

A young child with dark skin and curly hair, wearing a white bow and an orange long-sleeved shirt, is smiling and holding a small globe of the Earth. The child is looking off to the side with a joyful expression. The background is a soft-focus outdoor setting with green grass and trees.

ASPECTOS DESTACADOS

Impactos producidos por el COVID-19 sobre las experiencias que las familias han tenido con el uso de los Servicios de Cuidado Infantil

Un resumen de las sesiones para escuchar a las familias con niños pequeños

- Familias afroamericanas
- Familias latinas de habla hispana
- Familias nativas americanas/ indígenas americanas
- Familias en las zonas rurales y despobladas de Oregon
- Familias con niños con discapacidades intelectuales o del desarrollo y/o con necesidades crónicas de atención médica

Informe a la División de Aprendizaje Temprano de Oregon y al Consejo de Aprendizaje Temprano

Agradecimientos

Nos gustaría ofrecer nuestro agradecimiento a las muchas familias que amablemente compartieron su tiempo y sus historias con nosotros. También estamos agradecidos por el apoyo brindado por nuestros socios de investigación de AB Cultural Drivers (Nelda Reyes, Directora) y la Sra. MaryEtta Callier (Self Enhancement, Inc.) que ayudaron a dar forma al diseño de estas sesiones para escuchar las opiniones de la comunidad. Como también, agradecer a nuestras organizaciones aliadas por el apoyo que nos brindó el personal de las siguientes agencias y grupos comunitarios que ayudaron a que nos conectáramos con estos padres:

- ▶ Bridging Communities
- ▶ Burns Paiute Tribe & Tuwakii Nobi
- ▶ The CaCoon Program
- ▶ Coos Bay School District Title VI
- ▶ Coos Health and Wellness
- ▶ Confederated Tribes of Grande Ronde
- ▶ Doulas Latinas International
- ▶ Frontier Early Learning Hub
- ▶ Klamath Tribe and Klamath School District Title VI
- ▶ The Native American Youth and Family Center (NAYA)
- ▶ Self Enhancement Inc.

Los fondos para este trabajo fueron proporcionados por la División de Aprendizaje Temprano de Oregon como parte de la Subvención de Desarrollo Preescolar.

Estos informes fueron desarrollados por el Centro para la Mejora de los Servicios para Niños y Familias de la Universidad Estatal de Portland y OSLC Developments, Inc. La investigación está financiada por una Subvención Federal para el Desarrollo Preescolar otorgada a la División de Aprendizaje Temprano de Oregon. Para obtener más información, comuníquese con Beth L. Green, Ph.D., beth.green@pdx.edu.

Descripción del proyecto

En el otoño de 2020, se llevaron a cabo entrevistas a distancia y sesiones para escuchar a los padres sobre sus experiencias y necesidades relacionadas con la búsqueda y el uso de los servicios de cuidado infantil de calidad durante la pandemia producida por el COVID-19. Las entrevistas/sesiones para escuchar a las familias fueron diseñadas en conjunto, organizadas y facilitadas por la Universidad Estatal de Portland, OSLC Developments Inc. y la División de Aprendizaje Temprano de Oregon, con aportes de nuestros colaboradores comunitarios. Las familias nativas americanas/ indígenas americanas, así como las familias afroamericanas, se identificaron como una prioridad para este esfuerzo conjunto, ya que estas perspectivas no estaban bien representadas en la Evaluación de Necesidades Estatales de Subvención al Desarrollo Preescolar de 2019 (consultewww. <https://oregonearlylearning.com/PDGAssesment>). Además, se realizaron entrevistas con familias que representaban algunas de las mismas comunidades que se incluyeron en 2019 para escuchar más sobre el impacto del COVID-19 en sus situaciones y necesidades de servicios de cuidado infantil. En última instancia, el propósito de estas entrevistas y las sesiones para escuchar a las familias es sustentar el desarrollo del plan de aprendizaje temprano del Estado.

Los cincuenta y ocho (58) participantes (a los que se hace referencia en todo momento como padres; eran madres con la excepción de dos abuelos) en las entrevistas/sesiones para escuchar a las familias, estaban categorizados de la siguiente manera (consulte la Tabla 1 para obtener detalles adicionales):

1. 19 padres que se identificaron como nativos americanos/ indígenas americanos o de ascendencia indígena¹
2. 5 padres latinos que viven en áreas rurales de Oregon
3. 6 padres afroamericanos que viven en la región metropolitana de Portland
4. 16 padres que viven en zonas despobladas o muy rurales de Oregon
5. 12 padres de niños con necesidades especiales que viven en áreas rurales de Oregon

¹ Las familias representaban a la tribu Seminole, la Nación Navajo, la Tribu Lower Brule Sioux, la Tribu Burns Paiute, la Tribu Te-Moak de Western Shoshone, la Tribu Pit River, las Tribus Confederadas de Coos, Lower Umpqua y Siuslaw, la tribu indígena Coquille, las tribus confederadas de Grande Ronde (Umpqua, Rogue River, Kalapuya, Shasta, Molalla), las tribus Klamath (Klamath, Modoc, Yahooskin), la Nación Cherokee y la Tribu Indígena Sauk Suiattle. Además de tener ascendencia nativa americana o indígena, algunos de los padres y/o sus hijos también eran afroamericanos, europeos orientales, isleños del Pacífico, mexicanos y filipinos.

Se desarrollaron informes de investigación específicos para cada uno de los cinco grupos de familias y estos están disponibles en el sitio web de la División de Aprendizaje Temprano de Oregon (www.oregonearlylearning.com). A continuación resumimos los temas principales que surgieron a lo largo de las sesiones para escuchar a los padres.



Conclusión principal

Las brechas en los sistemas formales existentes de apoyo para familias con niños pequeños se han agravado durante la pandemia producida por el COVID-19, y las familias identificaron claramente los lugares donde estos sistemas deben fortalecerse, expandirse o cambiarse. Al mismo tiempo, las familias compartieron historias de increíble fortaleza y resiliencia. Estas familias continúan haciendo esfuerzos heroicos para equilibrar su trabajo, cuidado infantil, educación y otras demandas, y continúan priorizando el bienestar de sus hijos pequeños. Trabajar para mejorar el sistema de cuidado de los niños en edad temprana para reducir la carga sobre las familias y promover mejor la salud y el desarrollo de los niños nunca antes ha sido más importante.

Impactos en el uso, la calidad y la disponibilidad de los servicios de cuidado infantil

Todos los padres con los que hablamos tuvieron una experiencia similar de interrupción en su capacidad para acceder y pagar por servicios de cuidado infantil de calidad debido a la pandemia producida por el COVID-19.

La mayoría informó que actualmente confía en lo que se puede describir mejor como una “red” de familiares, amigos y vecinos para cuidar a los niños. Aquellos que no estaban utilizando este tipo de redes para el cuidado infantil a fin de poder trabajar fuera del hogar, informaron que hicieron malabarismos con el cuidado de los niños y el trabajo a distancia o tuvieron que dejar su empleo para cuidar a niños pequeños (de 0 a 5 años) y en edad escolar. Varios padres nos dijeron que dependían de sus hijos adolescentes para cuidar a los niños pequeños mientras ellos trabajaban y el establecimiento de cuidado infantil estaba cerrado.

“Pero los adolescentes lo son, lo hacen muy bien y yo no trabajo tanto. Solo trabajo como 2 o 3 horas. Siento que he tenido que comprometerme... Preferiría tener un adulto. Sin embargo, no siempre hay esa disponibilidad”. –Padre de un condado despoblado

“Escuchas historias de terror todo el tiempo sobre... niñeras e incluso guarderías... ¿Cómo sé que alguien es digno de confianza? Pero, de nuevo, muchas otras familias están tratando de encontrar personas. Nunca encontré a nadie que los cuidara”. –Padre indígena americano/ nativo americano

“El trabajo [seguía] diciéndonos, ‘Encuentra a alguien, sabes que tienes un par de semanas más... No esperes hasta el último minuto para encontrar a alguien que cuide a los niños’. Yo dije: ‘Sí, no creo que nadie esté esperando hasta el último minuto para encontrar un establecimiento de cuidado infantil. Creo que todos hemos intentado encontrarlo”. –Padre indio americano/nativo americano

Muchos de los padres cuyos hijos estaban siendo cuidados percibieron que la calidad del servicio de cuidado infantil había disminuido desde la pandemia producida por el COVID-19. En particular, informaron haber recibido menos comunicación de parte de los maestros y proveedores. Incluso los relativamente pocos padres cuyos hijos se encontraban actualmente en lo que ellos consideraba un servicio de cuidado infantil de calidad (por

lo general, Head Start) describieron la naturaleza en constante cambio del servicio de cuidado infantil, incluidos los cierres, reaperturas y pérdida de plazas en el establecimiento debido a la priorización del espacio para los trabajadores esenciales. Estas interrupciones de la rutina y las experiencias cotidianas fueron difíciles para los padres y para sus hijos. Al mismo tiempo, reconocieron y valoraron el arduo trabajo que estos programas y el personal estaban haciendo para mantenerse abiertos y continuar brindando los servicios de atención.



“No, siempre sentí que los maestros y el personal especializado reciben con agrado y están abiertos a las comunicaciones, incluso si es solo por correo electrónico o configurando una llamada rápida de Zoom, son muy receptivos a las opiniones o si hay alguna inquietud cuando tuvimos que hacer nuestras conferencias de padres y maestros a través de Zoom. Usted sabe que todos ellos simplemente continuaron haciendo eco de ‘solo comuníquese en cualquier momento’. Las líneas de comunicación están constantemente abiertas”. –Padre de un niño con necesidades especiales

Preocupaciones sobre el uso de los servicios de cuidado infantil

Con mucho, la preocupación predominante de estos padres al tomar decisiones sobre la colocación de los niños en un establecimiento de cuidado infantil fue el miedo al COVID-19. Incluso aquellos que informaron sentirse relativamente cómodos con los protocolos de seguridad establecidos, estaban preocupados por las prácticas de seguridad de otras familias que compartían el mismo proveedor.

“Antes sí me pasaba cuando trabajaba, por sí me preocupaba de él; que si le iban a dar de comer o le pegaban o algo así, ¿qué le iba a pasar?. Pues ahorita con el virus, p. Pues sí, si me fuera a trabajar [...]no en otra semana y le diera cuidar, pues sí me preocuparía de él; que como van otros niños y no sé si los niños también estarán enfermos, también ahí se contagie, lno traen para casa y vuelve otra vez la situación [de enfermarme de COVID]”. –Padre que habla español



Una segunda gran preocupación fue el costo; muchos padres informaron la pérdida de empleo e ingresos familiares durante la pandemia. Además, algunos padres señalaron que las tarifas que se cobraron durante la pandemia eran considerablemente más altas que antes de los cierres. Aquellos que recibían servicios de cuidados infantiles accesibles y financiados con fondos públicos describieron la sensación de que no tenían más remedio que mantener a su hijo(a) recibiendo el servicio para proteger su plaza y que no se la dieran a otro niño(a).

“[Con mi proveedor de atención anterior] solo habría tenido que pagar como \$50 al mes. Y ahora mismo, estoy pagando \$250 al mes para que mis hijos vayan con alguien 2... días a la semana. Entonces, en cuanto al dinero, ha habido un gran impacto”. –Padre nativo americano/indígena americano

“Creo que el costo es una gran barrera, especialmente en un momento como este en el que no sabes cuándo trabajarás o cuándo no podrás trabajar o cuáles serán tus ingresos de mes a mes para asumir esta responsabilidad”. –Padre afroamericano

Preocupaciones sobre el desarrollo de los niños y la necesidad de recursos

Los padres están preocupados por el impacto de la pandemia en el desarrollo de los niños, como ser la preocupación por la pérdida de interacciones con los niños de similar edad; las habilidades académicas tempranas; y, quizás predominantemente, los impactos en el desarrollo socioemocional y la preparación para el kínder. Esto fue especialmente mencionado por los padres cuando hablaban de sus hijos en edad preescolar.

“La situación se estaba poniendo muy mal por no tener la socialización y su comportamiento estaba cambiando tan dramáticamente, que tomé la decisión, ya sabes, si él va a volver, aprenderá. Él ya está muy retrasado de todos modos. Creo que lo necesitaba más que nada”. –Padre de un niño con necesidades especiales

“No estoy segura de si va a sentir temor de ver a la gente después de esto, o si siempre va a tener precaución. Ya sabes, si solo va a recordar: “oye, estamos con el COVID, no podemos hacer esas cosas”. Ya sabes, ha sido un año entero en el que ha estado tratando de aprender esas reglas”. –Padre nativo americano/indígena americano

Los padres expresaron su sensación de sentirse cada vez más abrumados por la tensión económica en curso y el aislamiento social provocados por la pandemia; al mismo tiempo, pocos informaron haber recibido los recursos necesarios, y muchos describieron el haber sentido la pérdida de los apoyos previamente disponibles. Si bien algunos padres señalaron que recibieron materiales y actividades para sus hijos que consideraban útiles (aquellos fueron informados principalmente en entrevistas con madres que participan en programas formales de ECE, principalmente Head Start, y los padres con niños con necesidades especiales), la mayoría de los padres recibieron pocos o ningún apoyo útil para sus hijos o su familia. Los recursos que los padres describieron como los más importantes incluyen:

- ▶ Más acceso a apoyos emocionales para adultos, conexiones entre padres y recursos de salud mental;
- ▶ Alcance más personal y con propósitos definidos de los proveedores de cuidado infantil y otras personas/organizaciones que proporcionaron recursos y apoyos previos a la pandemia;
- ▶ Ayuda con recursos básicos (comida, pañales, etc.) y apoyos económicos/financieros;

- ▶ Más oportunidades para que los niños tengan conexiones sociales virtuales, hablen con sus amigos e interactúen con sus maestros y compañeros;
- ▶ Apoyos educativos más interactivos y útiles, además de recursos de aprendizaje temprano que podrían incorporarse a la vida diaria de las familias, especialmente para los niños en edad preescolar y los niños pequeños en los primeros grados de primaria que no pueden asistir a la escuela en línea de forma independiente.



“Y la gente está realmente estresada ... He hablado con bastantes padres que realmente están batallado con su propia salud mental en este momento y el estrés diario de la vida además de la pandemia, además de tratar de comprender como funcional la escuela de sus hijos y todos los detalles en torno a eso, aparte de los cambios constantes con las métricas y cómo eso está afectando la educación de sus hijos y toda su vida diaria, en realidad. Y realmente creo que tenemos que enfocarnos en la salud mental de nuestros padres y nuestros estudiantes con seguridad... Creo que están tratando de apoyar a sus hijos, pero difícilmente pueden mantenerse a sí mismos en el proceso”.

–Padre indígena americano/nativo americano [y madre que también trabaja en un ambiente de aprendizaje temprano]

“No puedo permitirme no trabajar. No hay forma de que no trabaje, no solo financieramente, sino que también siempre he disfrutado mucho mi carrera, el trabajo que hago. Entonces, sentí que no solo me importaba el dinero, sino también mi propia salud mental, si perdía esa parte de mí, eso sería realmente doloroso y me impactaría realmente en forma negativa”. –Padre indígena americano/nativo americano

Experiencias de racismo y marginación

Varias familias compartieron su experiencia de sentirse marginadas y/o no escuchadas por sus proveedores de cuidado infantil (tanto durante como antes de la pandemia). Muy pocos informaron que se les pidió que brindaran información a sus proveedores de ECE u otras personas sobre sus necesidades y preferencias de servicios a distancia u otros recursos. En particular, las familias de color compartieron que tanto antes como durante la pandemia, experimentaron la sensación de “no ser escuchadas” e “ignoradas” por los proveedores en términos de las preferencias que habrían señalado en relación al cuidado de sus hijos, por los métodos de comunicación y porque al expresar inquietudes sobre procedimientos de seguridad o salud estas fueron descartadas. Algunos, pero no todos, atribuyeron esto, al menos en parte, al racismo y/o discriminación relacionada con los ingresos. Varios padres de la región rural/despoblada sintieron que los proveedores de cuidado infantil estaban aumentando las tarifas y discriminando a las familias de bajos ingresos al negarse a aceptar subsidios públicos para el pago del cuidado infantil. En el área metropolitana de Portland, varios padres compartieron su preocupación por dejar a sus hijos Negros, Indígenas o de Color (BIPOC) en el establecimiento de cuidado infantil debido a las tensiones raciales durante las protestas de verano, lo que agravó las preocupaciones existentes relacionadas con la pandemia.

“Cuando tienes que imaginar si puedes llegar a casa con tus hijos porque eres de este color que la gente odia, es algo difícil. Y también, creo que se relaciona con todo lo que ha estado sucediendo, la pandemia, incluido lo que estamos hablando en este momento, que es el cuidado de los niños. ¿Cómo puedo cruzar la ciudad para estar seguro, para que mis hijos estén seguros? ¿Qué pasa si hay un centro de cuidado infantil exclusivamente para negros y alguien lo sabe, y luego intentan quemarlo o algo así? Estas son cosas que son de la vida real”. –Padre afroamericano

“Crecí en torno a mi cultura y a mis mayores, y mis hijos no... Creo que debería enseñarse más de nuestra herencia porque no se la muestra tanto en las escuelas públicas”. No es lo correcto, de todos modos”. –Padre indígena americano/nativo americano

Conclusiones importantes

- ▶ El COVID-19 ha exacerbado las necesidades de las familias de tener más acceso a servicios de cuidado infantil asequibles y de alta calidad.
- ▶ Las familias están remediando en conjunto la falta de servicios de cuidado infantil, dependiendo en gran medida de la familia, los amigos y los vecinos, al tiempo que hacen concesiones en términos de calidad de la atención y asumen una carga financiera adicional para obtener estos servicios cuando se necesita.
- ▶ Muchas familias no tienen la opción de no utilizar los servicios de cuidado infantil para poder trabajar.
- ▶ Al mismo tiempo, las familias Negras, Indígenas o de Color (BIPOC), en particular, están preocupadas por la salud y seguridad de sus hijos y de la familia en general si optan por utilizar los servicios de cuidado infantil. Si bien la mayoría consideró que los protocolos relacionados con el COVID-19 implementados por los proveedores de cuidado infantil eran adecuados, no confiaban en que otras familias estuvieran siguiendo las directrices de salud pública recomendadas y estaban preocupadas por estas vías de transmisión más indirectas.
- ▶ Una segunda preocupación importante fue el costo, algunos señalaron aumentos en los costos durante la pandemia y otros describieron la incertidumbre de los ingresos y el empleo de su propia familia.
- ▶ De lejos, la razón principal por la que las familias optaban por no recibir servicios de cuidado infantil era el miedo a la transmisión del COVID-19.
- ▶ La decisión de no utilizar los servicios de cuidado infantil resultó en tensiones adicionales sobre el bienestar de la familia y en claras preocupaciones sobre las habilidades socioemocionales y de preparación escolar de los niños. Las familias, especialmente las de habla hispana o nativo americanas/indígenas americanas, se preocupaban de que sus hijos no estuvieran "listos para la escuela" debido a las oportunidades preescolares inadecuadas.



- ▶ Los padres compartieron el deseo de tener más oportunidades para dar sus opiniones y conversar con los proveedores sobre el cuidado en general, las precauciones de salud y cómo llevar las tradiciones y experiencias culturales de sus familias al entorno de cuidado infantil.
- ▶ Los padres nativo-americanos/indios americanos cuyos hijos pudieron asistir a un preescolar administrado por tribus, con frecuencia describieron prácticas arraigadas y culturalmente específicas que se estaban implementando.
- ▶ A pesar de todo esto, las familias compartieron historias de resiliencia, adaptabilidad y fortaleza. Se expresó un mensaje claro en torno a priorizar la salud y las necesidades de desarrollo de sus hijos frente a las dificultades en curso.

Tabla 1. Características demográficas de los participantes de las voces familiares (n=57)

Número total de niños actualmente bajo su cuidado		
Mínimo	1	
Máximo	8	
Promedio	3	
Situación diferente con respecto al cuidado infantil antes de la pandemia producida por el COVID-19		
	Si	No
All	48 (84.2%)	9 (15.8%)
White	34 (87.2%)	5 (12.8%)
Native American / Alaska Native	16 (76.2%)	5 (23.8%)
Hispanic / Latinx	12 (85.7%)	2 (14.3%)
African American	7 (100%)	0
Raza/etnia <small>seleccione todas las que correspondan</small>		
Blanca	39 (68.4%)	
Nativo americana/Nativa de Alaska	21 (36.8%)	
Hispana/latina	14 (24.6%)	
Afroamericana	7 (12.3%)	
Idioma(s) que se habla en casa <small>seleccione todas las que correspondan</small>		
Inglés	53 (93%)	
Español	10 (17.5%)	
Lenguaje de señas	6 (10.5%)	
Otro	5 (8.8%)	